



# Modelos territoriales del regadío

[48]

Los más antiguos regadíos se concentran en las montañas y valles mediterráneos. El siglo XX verá multiplicarse la superficie regada, ahora en el valle del Guadalquivir y el litoral.

Los antiquísimos sistemas de riego de las provincias más orientales generaron una cultura hidráulica enraizada en la vida campesina. La vega de Granada ejemplifica el mayor desarrollo superficial de esos viejos paisajes, pero a menor escala es posible contemplarlos en laderas y vegas de muchas comarcas de Málaga, Granada o Almería.

Hasta el siglo XX son estos regadíos, de origen islámico en muchos casos, los de mayor presencia en la región. Por contraste, el riego tenía escaso significado en el valle del Guadalquivir, reducido a peque-

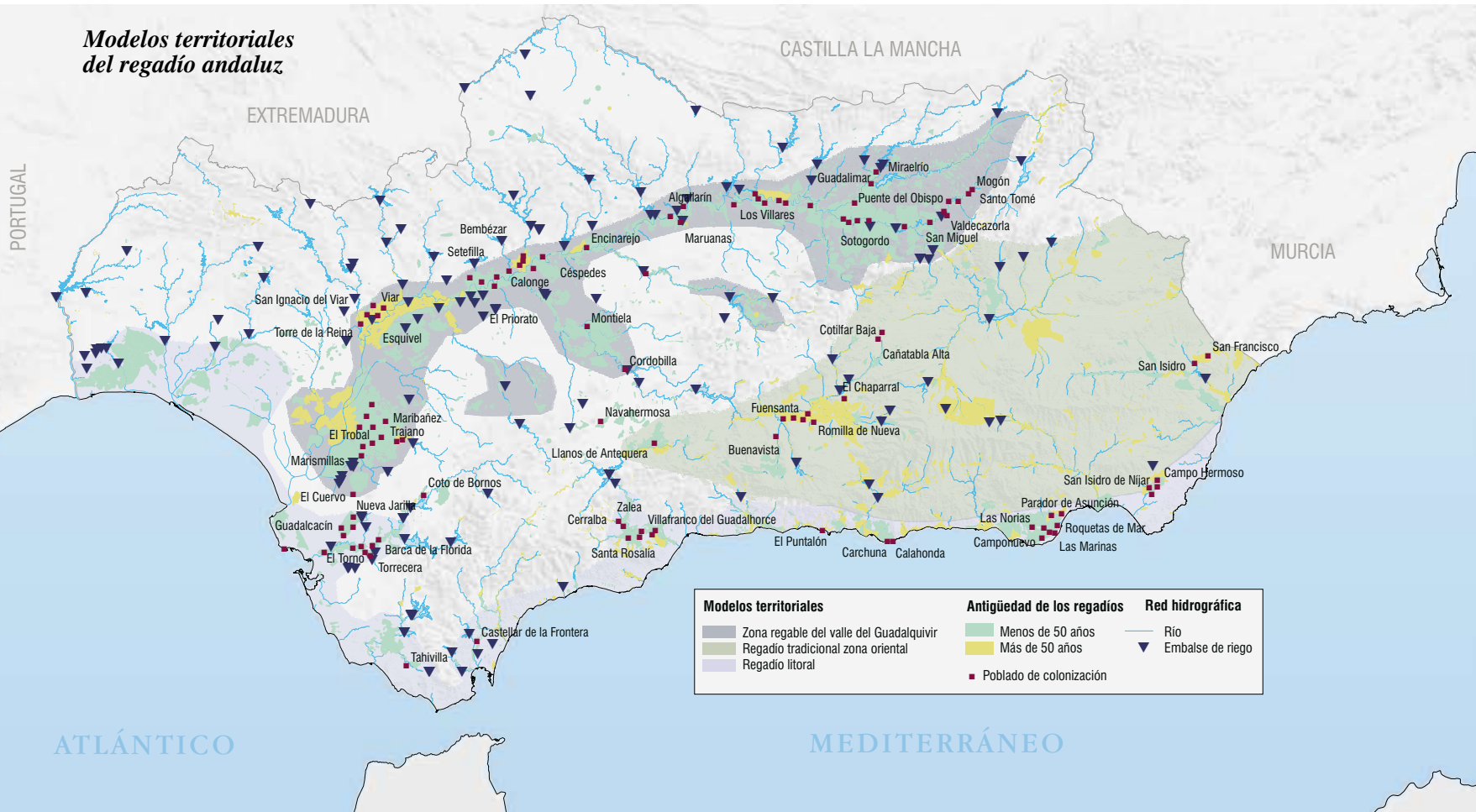
ñas huertas y vegas de los ruedos de las poblaciones. Desde la primera mitad del siglo XX se va a plantear la puesta en riego de las tierras del Guadalquivir, vinculada a las grandes obras hidráulicas estatales (impulsadas por las leyes republicana de 1932 y franquista de 1949). Política de riego y colonización que aunaba fines productivos y sociales que sólo de manera parcial se pudieron cumplir (limitada especialización de cultivos intensivos y escasa o nula repercusión sobre la propiedad de la tierra), pero que dio lugar a un nuevo paisaje agrario

hoy dominante en todo el tronco del Guadalquivir (incluyendo los nuevos asentamientos).

Más reciente es el despliegue del regadío por todo el litoral andaluz, un nuevo espacio agrícola basado en la incorporación sistemática de la tecnología de la «revolución verde»: uso intensivo de fertilizantes y sistemas de riego y cultivo cada vez más sofisticados.

Cuatro historias del regadío que se suceden en el tiempo y definen ámbitos geográficos y modelos muy contrastados.

## Modelos territoriales del regadío andaluz

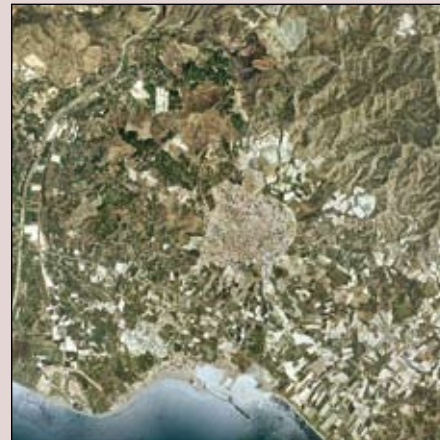


1956

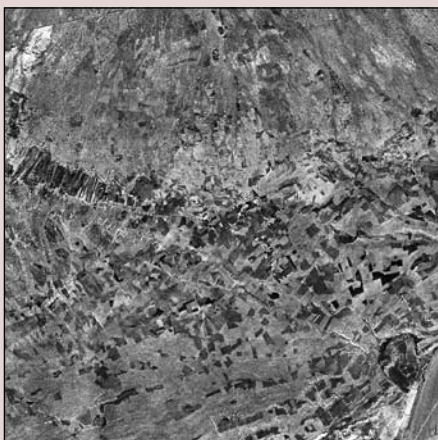
2004

***Vega de Motril***

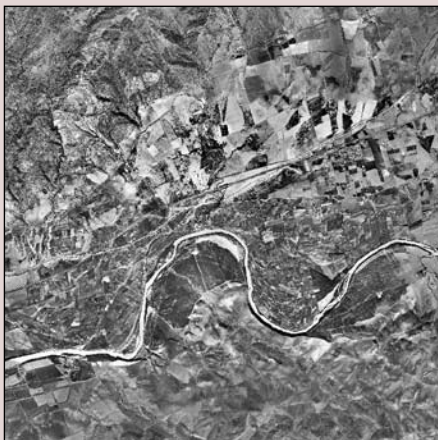
Sobre las fértiles tierras del delta del Guadalfeo se sustentó históricamente una agricultura de la caña que fue la base de una industria azucarera, floreciente durante el siglo XIX y hasta principios del XX, cuando la competencia del azúcar de remolacha reduce el cultivo cañero. La tradición de cultivos subtropicales se renueva desde los años setenta, ahora asentada en la introducción de cultivos enarenados e invernaderos que transforman radicalmente el paisaje de una Vega que también se ve afectada por procesos de ocupación urbana y turística de los suelos agrícolas.

***Campo de Dalías***

El «mar de plásticos» tiene su máxima expresión en el almeriense Campo de Dalías, un ejemplo acabado del paisaje agrario (y también social) asociado a las nuevas agriculturas. Espacio pionero desde los años sesenta en la introducción de las técnicas de cultivo bajo plástico, enarenados y riegos por goteo, ha transformado en pocos decenios los antiguos eriales de Dalías y convertido a El Ejido y los nuevos poblados de su entorno en una de las áreas urbanas de mayor crecimiento de Andalucía, con un importante componente de población emigrante.

***Vega de Córdoba***

Espacio agrícola resultado de su puesta en regadío a partir de su declaración como Zona Regable, uno de los proyectos de transformación más antiguos afrontados en la Vega del Guadalquivir (la construcción del embalse del Guadalmejato comienza en 1908 y la puesta en riego efectiva en 1932). Posteriormente, el Instituto Nacional de Colonización abordaría una nueva reparcelación incluyendo nuevos poblados que sólo parcialmente se construyeron. Sin embargo, el actual espacio de la vega de Córdoba es un ejemplo de urbanización difusa e incontrolada que ha terminado por convertir en marginales a los suelos agrícolas.

***La Janda***

Las marismas, zonas húmedas y llanuras litorales de la costa atlántica han sufrido un importante retroceso debido a la transformación agrícola (por ejemplo, en el entorno de Doñana o del Odiel). El caso de la laguna de La Janda fue en buena medida pionero. Una actuación enmarcada en la política de desecación y saneamiento de zonas palustres iniciada en el periodo ilustrado y que la Ley Cambó de 1918 impulsó definitivamente. Iniciada ya en siglo XIX, hacia finales de los años sesenta del XX se completa la desaparición de una de las mayores lagunas peninsulares. Una parte de su superficie está dedicada al cultivo arrocero.



Escala aproximada de la serie: 1/150.000